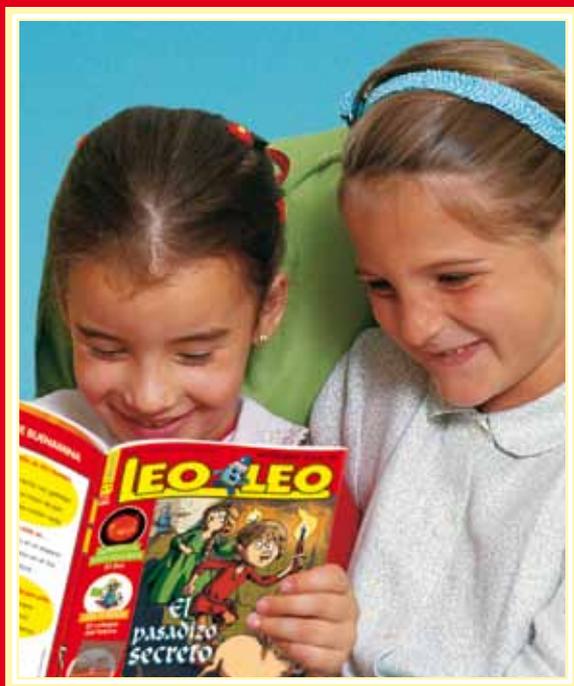


# leer



Grandes verdades  
y pequeños trucos,  
ideas  
y sugerencias  
para ayudar  
a los niños  
a iniciar felizmente  
el camino  
de la lectura.

# con mucho gusto

bayard

LEO & LEO

Andar y hablar son dos momentos que marcan etapas en la vida de los niños. Tal vez leer sea el tercer gran paso hacia esa autonomía que van adquiriendo poco a poco.

# Leer, una etapa clave



**Andar, o la llave del movimiento** ■ Entre los once y los veinte meses, los niños comienzan el proceso de andar, tambaleándose, con miedo y, a la vez, con una especie de impulso irresistible que los empuja a correr, aunque se caigan una y otra vez. Hasta que, un día, de la mano de sus padres, se sienten seguros y empiezan a dar pasos firmes.

NO, NO  
Y NO...

**Hablar, o la llave de la comunicación** ■ Prácticamente desde que nacen, los niños hacen ruidos a modo de lenguaje. Lentamente, los sonidos van convirtiéndose en «papapapás» o «mamamamás» interminables; luego en palabras sueltas. Por fin, llegan los grupos de palabras y las primeras frases.

Y, con la ayuda paciente de los padres, el lenguaje va surgiendo con fluidez.



**Leer, o la llave del mundo** ■ A los seis años, leer no es una actividad nueva para los niños. Desde muy pequeños, han «leído» cuentos de la manera más gratificante: escuchaban una historia maravillosa y la seguían en las ilustraciones, envueltos por el afecto y la seguridad de los mejores narradores, los padres y los maestros. Pero saber leer significa entrar solo en el universo de los textos. Y saber leer es indispensable.



# para los niños

Hagan lo que hagan en la vida, el dominio de la lectura y la escritura les será imprescindible.

- ¿Cómo se puede estudiar si no se entienden bien los textos?
- ¿Cómo cumplimentar un formulario administrativo si no se sabe escribir?
- ¿Cómo manejar un aparato si no se pueden leer las instrucciones de uso?
- ¿Cómo tener acceso al mundo técnico, científico, cultural... si no se domina la lectura y la escritura?

**Para superar estas tres etapas, los niños realizan un gran esfuerzo y necesitan que sus padres y sus maestros apoyen y animen sus deseos de aprender. ¡Es un impulso vital!**

Si pensamos un poco en las primeras clases que dimos para aprender a conducir, recordaremos la dificultad de coordinar todos los movimientos: los pies en los pedales, las manos en el volante, la vista en la carretera... Los niños se encuentran casi en la misma situación cuando aprenden a leer... ¡y no tienen más que 5 ó 6 años! Aprender a leer es un reto nuevo, no es una tarea fácil y requiere tiempo.

# Por el camino de la lectura



## Un reto nuevo

**Para los niños** ■ Se acabó el pequeño y protegido entorno de la guardería o de la escuela infantil. A partir de ahora, tienen que concentrarse más y durante más tiempo. Jugar menos y también moverse menos.

**Para los padres** ■ Los niños ya no son bebés, han comenzado una etapa distinta de aprendizaje. Llevan una gran mochila con cuadernos, papeles arrugados... Una mochila que de vez en cuando habrá que revisar, porque puede acabar convertida en un rastrillo. Y, como son mayores, no pueden faltar al colegio sin motivo.

Creo que hoy  
tenemos clase  
con Elena...



## No es fácil

**Para los niños** ■ Tienen muchas ganas de aprender a leer y a escribir, pero han descubierto el significado de la palabra *esfuerzo* y han comprobado que el esfuerzo va muy unido al aprendizaje. ¡Y es muy difícil no desanimarse cuando se tienen sólo seis años!

**Para los padres** ■ Los padres también viven con preocupación las reacciones de sus hijos, sus logros y su desánimo. Porque el fantasma del fracaso escolar anda siempre rondando. Los hijos desarmen a los padres cuando no quieren ir al colegio o cuando se niegan a hacer los deberes porque están muy cansados o cuando aseguran que la señorita les exige demasiado.

## Requiere tiempo

**Para los niños** ■ Necesitan leer una y otra vez lo mismo, no entienden bien. Enredados en las sílabas y las palabras, acaban perdiendo el hilo de la narración, el sentido de las frases. Repetir..., retomar...

**Para los padres** ■ Los padres se inquietan cuando sus hijos van lentos: «María silabea todavía al leer, mientras que su amiga Celia ya lee de corrido. ¿Por qué? ¿Qué le ocurre a María?».



El camino que lleva a la lectura fluida no es una autopista. Los niños tienen ritmos diferentes. Pueden estar en baja forma y frenar su proceso, incluso pararse en el camino, temporalmente. Pero lo conseguirán. No hay que perder la paciencia.

Para acompañar eficazmente a los niños por el camino de la lectura, hay que tener en cuenta grandes verdades. Pero los pequeños trucos pueden cambiarlo todo.

# Grandes verdades y pequeños trucos



## Grandes verdades...

**Los niños están en buenas manos** ■ Su profesor o profesora es precisamente un profesional de la enseñanza. Conoce la técnica para que los niños aprendan a leer. Y sabe crear el clima de relación adecuado entre alumno y enseñante para conseguir ese objetivo. El profesor o profesora conoce

muy bien el proceso, por eso se debe respetar su sistema de trabajo y confiar en él. La labor de los padres es fundamental pero diferente. Es preferible que no intenten preparar con su hijo la lección siguiente: alterarían su ritmo y le crearían una situación discordante en el conjunto de la clase.

**Es preciso confiar en los niños** ■ Aprender a leer es importante, y los niños lo saben: se lo han dicho ya en el colegio, y notan que en casa se espera este acontecimiento con ilusión.

Pero tal vez les cuesta empezar. No hay que angustiarse. Si los padres les transmiten confianza, los niños adquirirán seguridad.



**Hay liebres y tortugas** ■ Entre la multitud de niños que están empezando a leer, está claro que cada uno tiene su velocidad, su personalidad, su madurez y sus circunstancias.

El proceso de la lectura no es una carrera en la que todos salen desde el mismo punto. Es una carrera muy personal: unos empezarán a leer al final del primer trimestre; otros, al final del curso... Pero siempre habrá un segundo curso para retomar la lectura mecánica y conseguir una buena lectura comprensiva.

A veces, las menos, las dificultades que encuentran los niños son realmente preocupantes: es la ocasión de que la comunicación padres-maestros se ponga en marcha para tomar medidas. Los maestros detectan perfectamente el origen de los obstáculos y son los más indicados para aconsejar a los padres.

Tranquilos,  
que al final  
siempre gana  
la tortuga.



# Grandes

## verdades y



### ... y pequeños trucos

- 1) **Leer en casa** ■ Todo vale para practicar la lectura: el texto de un paquete de cereales a la hora del desayuno, la etiqueta de la camiseta nueva, los folletos de publicidad...
- 2) **Leer en la calle** ■ En las vallas publicitarias, en el autobús, en el supermercado... La lectura es parte de la vida.
- 3) **Jugar a leer** ■ En un periódico, hay palabras que el niño de 5 ó 6 años reconoce. Un buen ejercicio-juego puede consistir en reconocer palabras en una página.

GALLETAS

¡Mamá,  
las encontré!



¡Oh! ¿Es para mí?  
¿Por qué te has  
molestado?



# pequeños trucos

**4) Lectura práctica** ■ A los niños les encanta colaborar, en casa y en el colegio. Hay que aprovechar esta inclinación:

«¿Me puedes leer la receta de la tarta para ver si he olvidado algún ingrediente?».

«Mira esta lista, no sé si he apuntado el azúcar».

«Espera, vamos a leer las reglas del juego antes de jugar».

«Me parece que a las cinco hay dibujos animados en la tele. ¿Quieres mirarlo en el periódico?».

**5) Leer a dos voces** ■ El narrador lee el cuento pero, a veces, se calla, y el oyente debe decir lo que sigue, para demostrar que lee en silencio, a la vez que el narrador. Otra idea: el narrador lee una página, y el niño, otra.



No te asustes,  
mamá, es sólo  
un cuento.

Cuando aprenden a leer, los niños se hacen más autónomos. Se puede decir que «han crecido». Se sienten mayores. Y sentirse mayor, cuando se es pequeño, resulta muy reconfortante.

Él lee, ella lee, ellos leen. Por supuesto, despacito.  
Se atascan en alguna sílaba, en alguna palabra,  
pero se puede decir que ya saben leer, aunque...

# Saben leer, pero ¿les gusta

Yo soy más bien  
deportista, ¿sabes?



- 1) ¿Tienen los niños tiempo de leer?** ■ La lectura precisa tiempo y, probablemente, a ellos no les queda demasiado, entre las clases, los entrenamientos, la natación, el tenis, los juegos... Y leer también requiere cierta calma.
- 2) ¿Les interesa la lectura a los niños?** ■ Los niños pueden desmotivarse completamente a causa de un libro que no les interesa en absoluto. Tal vez ha sido mal elegido o, sencillamente, no les resulta atractivo. ¡Pues nos olvidamos de ese libro! Habrá que buscar algo más adecuado.



¡Ánimo, papá,  
sólo te queda  
un capítulo!

# realmente leer?

### 3) ¿Los padres y los maestros leen todavía cuentos a sus niños? ■

Hay un desfase entre lo que los niños son capaces de leer solos y la cantidad de temas que les interesan. Por eso, es necesario acompañarlos un poco más en el camino de la lectura. Escucharán con verdadero placer historias algo complicadas, que no lograrían entender bien si las leyeran solos.

### 4) ¿Consiguen los padres un hueco para leer?

■ Tal vez no. La familia, el trabajo, la casa... Imposible llegar a todo cuando se vive con un cronómetro en la mano. Y, si hay que renunciar a algo, por supuesto se van dejando los pequeños placeres personales.

Los niños necesitan tiempo para tomarle gusto a la lectura. El placer de leer no surge en un instante. La televisión y los videojuegos tienen a su favor un atractivo inmediato. En un libro, en una revista, hay que descubrir el encanto página a página.

# Se les puede ayudar

¡Qué problema,  
no sé qué elegir!

## ¿Qué lectura elegir?



**1** ■ Una buena lectura es un texto adecuado a la edad del niño y, por supuesto, que conecte con sus gustos: un cuento de hadas, de misterio, de animales... El resumen que habitualmente va en el dorso de un libro y una ojeada al interior pueden dar al adulto una idea del contenido. Una lectura de calidad debe mantener, además, un nivel de lenguaje accesible al niño.

**2** ■ Las ilustraciones no son sólo agradables: sirven también para comprender mejor la historia y para crear un clima envolvente. Complementan el texto.

**3** ■ Revistas, cómics, libros, todos los soportes de lectura tienen atractivo y utilidad. La prensa para niños no está tan extendida como sería deseable, pero ofrece enormes posibilidades, por su variedad de temas, de imágenes y de registros de lectura. Además, las historietas que incluyen proporcionan un magnífico ejercicio de lectura imagen-texto.

**4** ■ Una buena lectura no tiene por qué tener muchas páginas.

**5** ■ Las lecturas infantiles que los adultos recuerdan con placer no siempre gustan a los niños de hoy.

**6** ■ A veces, un buen libro resulta pesado. Lo mejor es dejarlo en reserva. Insistir sería contraproducente. Más adelante puede llegar a ser interesante.



¡Mmm...! Interesante  
a la par que sencillo.

¡Es mi libro!  
¡Lo estaba  
leyendo yo!

## Buenas ideas

- 1) Regalar un cuento** ■ Hay muchas ocasiones para hacerles un pequeño regalo, no sólo en las fechas importantes. Y los cuentos encajan perfectamente en la lista de «caprichos y premios», tanto en casa como en el colegio.
- 2) Despertar su curiosidad** ■ Una ojeada a las ilustraciones, unas frases que resuman el tema, pinceladas a modo de tentación pueden suscitar en el «público» un enorme interés por saber «qué más pasa».
- 3) Hacer un trato** ■ «Yo te leo un capítulo, y tú me lees el siguiente».
- 4) Compartir la diversión** ■ Una buena narración infantil proporciona diversión a los niños y también a los adultos. Un buen cuento infantil compartido crea una complicidad muy especial. Es curioso contrastar opiniones con los niños o ayudarlos a formar su criterio. En todo caso, imposible aburrirse.
- 5) Llevar un amigo en el bolsillo** ■ Un libro, una revista no son piezas de museo guardadas bajo llave. Se prestan, se llevan en la mochila, se usan en casa, en el colegio, en la playa... Se disfrutan. No importa que haya arena entre sus páginas o que quede alguna «huella» en el papel... Un libro, una revista tienen vida propia.
- 6) Coleccionar** ■ Una biblioteca es una suma de historias y dibujos muy queridos que el niño «ordena» por colores, por tamaños... Su biblioteca es también un reflejo de su pequeño mundo.
- 7) Leer en casa** ■ La casa, la familia son fundamentales para aficionar al niño a la lectura, porque confieren a los libros connotaciones de juego, de diversión, de ilusión, frente a las de obligatoriedad o deber, más propias del ambiente escolar. Por otro lado, la lectura oída a los padres o hermanos establece una inigualable corriente de afectividad.



Es mi libro  
de cabecera.





## Leer con mucho gusto

*Leoleo* es una revista-libro especialmente recomendada para niños que empiezan a leer de forma autónoma. Un periodo en el que están en juego el dominio de la lectura mecánica, de la lectura comprensiva, después, y la afición a la lectura siempre.

La experiencia nos permite asegurar la importante aportación de *Leoleo* en la superación con éxito de esta delicada etapa. Porque *Leoleo* es el resultado del trabajo serio de un equipo de especialistas

en temas de lectura que conoce muy bien los pequeños y grandes problemas de los niños en este momento, su esfuerzo y sus motivaciones.

El gusto por leer va surgiendo de forma natural ante una historia atractiva por diferentes motivos, a la medida del lector, bien escrita, con ilustraciones de calidad...

En *Leoleo*, el cuento es el protagonista, como corresponde a un libro. Pero su condición de revista le confiere movilidad y variedad: juegos, actividades, humor, cómic, naturaleza...

Cada mes, en una cita deseada con la lectura, *Leoleo* descubre que se puede leer con mucho gusto a partir de los 7 años. Y que las dos palabras, lectura y gusto, son inseparables para manejar la lectura-instrumento, base del aprendizaje, y la lectura-placer, llave de la cultura, del pensamiento, del progreso, de los sueños...

*Bayard*, en su proyecto educativo, ofrece a padres y profesores la confianza de poner en manos de los niños una publicación cuidadosamente elaborada en su fondo y en su forma para que disfruten leyendo.

---

**BAYARD REVISTAS, S. A.**

**C/ Alcalá, 261-265. Ed. 4. 1.º 28027 Madrid.**

**Tel. atención al suscriptor: 902 411 411 / 91 405 70 49.**

**Correo electrónico: [suscripciones@bayard-revistas.com](mailto:suscripciones@bayard-revistas.com)**

**Tel. atención comercial: 91 405 70 34.**

**Correo electrónico: [comercial@bayard-revistas.com](mailto:comercial@bayard-revistas.com)**

**[www.bayard-revistas.com](http://www.bayard-revistas.com)**